

DISCURSO FIESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Me es muy grato saludar a todos ustedes esta noche, en ocasión de expresar al Ilustrado Gobierno de España y al pueblo español, las fraternales felicitaciones del Gobierno y el pueblo de Costa Rica, con motivo de la celebración de su fiesta nacional, que Costa Rica celebra también como día de las culturas. Dirijo también un saludo especial a nuestra distinguid anfitriona, por ser esta celebración significativa asimismo para su Zaragoza natal por corresponder a la fiesta de la Virgen del Pilar, patrona de varias poblaciones costarricenses. Esta es la primera vez en que me corresponde como canciller participar en la fiesta nacional española y aprovecho para reiterarle la voluntad del Gobierno de la República de fortalecer nuestros vínculos de amistad y cooperación.

La fecunda relación entre ambos países, ya simbolizada el año pasado en la visita del excelentísimo señor presidente del Gobierno español don Pedro Sánchez, se ha visto enaltecida recientemente gracias a la presencia en la PreCop25 de la excelentísima señora Teresa Ribera Rodríguez, ministra de Transición Ecológica de España, quien se ha referido a Costa Rica como

aliado y socio importantísimo en el proceso de descarbonización a que se han comprometido los firmantes del acuerdo de París sobre cambio climático. Como ha dicho la señora ministra, estamos en un momento de efervescencia de soluciones para hacer una transición de nuestro modelo de desarrollo económico y social.

La agenda de cooperación bilateral se ha desarrollado de modo diáfano, en el marco del Programa 2015-2019, y hay posibilidades muy auspiciosas para el próximo. Tenemos numerosos proyectos en ejecución y las perspectivas para el próximo programa de cooperación son muy auspiciosas. En relación con el tema del cambio climático, debe destacarse el apoyo de España para que Costa Rica desarrolle su estrategia y su plan nacional de Adaptación, su respaldo a la consolidación del modelo de descarbonización económica, y las acciones realizadas en acciones de asistencia técnica, estudios de expertos y proyectos en materia de fortalecimiento de las acciones de los gobiernos locales en la gestión de residuos sólidos, sistemas de movilidad y transporte sostenible, entre otros.

En relación con este tema, me complace mucho, señora embajadora, felicitar a la Embajada

de España en Costa Rica por alcanzar la acreditación como Carbono Neutral en este país, distinción que otorga el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) por haber cumplido con el Programa País de Carbono Neutralidad y mantener el cumplimiento de los requisitos de esa declaratoria en todas sus oficinas. Ello es coincidente con su desempeño como directora general de Políticas de Desarrollo Sostenible antes de venir a Costa Rica y, también, por una afortunada casualidad, con el color verde de su graduación en la Escuela Diplomática.

También agradecemos las múltiples oportunidades de estudio que recibe Costa Rica de España, destino que obviamente resulta muy atractivo para nuestra juventud por razones de idioma, de cultura y de afinidades; por ello además reviste especial importancia lo que pueda hacerse para facilitar el reconocimiento de estudios en las áreas en que sea pertinente.

Todas las posibilidades de cooperación, así como las relaciones que se desarrollan también en el ámbito empresarial, comercial y de inversiones, se

han visto optimizadas y maximizadas por el hecho de que nuestros dos países comparten una institucionalidad democrática efectiva y funcional y un firme compromiso con los derechos humanos. Creemos que las diferencias y las discrepancias son parte de la vida normal de una democracia pluralista, aunque a veces se vuelva más complicada la gestión de un gobierno. No creemos que las medidas unilaterales en contra de la legalidad ni las extorsiones políticas sean instrumentos válidos para lograr objetivos en detrimento de la institucionalidad de un país.

Aunque todos los países experimentamos situaciones difíciles y problemas complejos, que a veces parecen superiores a nuestras fuerzas, pero que no lo son, creemos que todos ellos pueden solucionarse en un marco de libertad y de respeto a los derechos humanos. Porque también en todos los países, los regímenes represivos y autoritarios no solo fracasan en solucionar de modo efectivo los problemas, sino que los agravan con una estela de dolor y división. Como alguna vez manifestó el doctor José María Castro, quien fue el primer canciller y el primer presidente de la República de Costa Rica y que en alguna oportunidad fue

nombrado ministro plenipotenciario en España, aunque no pudo ejercer ese cargo:

“La retención indebida del poder público y la prolongación del mando absoluto por el imperio del terror, producen un saldo que no hay resultados propicios que lo extingan, grandes acciones que lo cubran, ni beneficios que lo atenúen. Porque tampoco hay nada de más funestas dilatadas consecuencias, nada que más falsee el edificio social, nada que más aliente las ambiciones bastardas, nada que más desmoralice y corrompa, ni que más envilezca a un pueblo, como la tiranía, y el ejemplo de aquellos actos.”

Señora embajadora,
señoras y señores:

La fiesta nacional de España la podemos sentir nuestra los costarricenses, no solo porque coincida con nuestro día de las Culturas, sino por la simpatía y la amistad que existe entre españoles y costarricenses, sentimientos realzados por las múltiples familias que tienen raíces en uno y otro país.

El 1° de mayo de 1851 llegó a San José la noticia de que la reina doña Isabel II de España había reconocido la independencia de Costa Rica.

Al reseñar este acontecimiento, el único periódico que existía entonces en nuestra capital dijo:

“Ayer se publicaron los acuerdos celebrados con el Gobierno español... desde el sábado en la noche, la iluminación general y la música militar que recorría las calles de esta ciudad, anunciaban el regocijo público por tan fausto acontecimiento. Y al día siguiente, los colores nacionales flameando por todas partes, la publicación del tratado, el solemne tedeum que se cantó en la catedral, la salva de 21 cañones y centenares de descargas de fusilería, todo, en fin, daba público testimonio de que el pueblo costarricense no es indiferente a la bella esperanza, tan poéticamente expresada por el señor Larriva, de que con España

*“nuestra alianza eterna será,
y que en cuanto abraza el mar y dora el sol,
de Costa Rica el pabellón verá
al lado siempre ondear del español.”*

Compartiendo la esperanza de que nuestros ideales y nuestros esfuerzos, como las banderas, marchen siempre juntos, pido a todos ustedes que me acompañen en un brindis por la salud de Su

Majestad el rey don Felipe y por la ventura y prosperidad del pueblo español.

¡Salud!